



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
25 de enero de 2013  
Español  
Original: inglés

---

### **Carta de fecha 25 de enero de 2013 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunta la declaración emitida el 24 de enero de 2013 por la Comisión de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea en relación con la resolución 2087 (2013) del Consejo de Seguridad (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* **Sin Son Ho**  
Embajador  
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 25 de enero de 2013 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas**

**La Comisión de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea emite una declaración en la que refuta la resolución 2087 (2013) del Consejo de Seguridad**

Pyongyang, 24 de enero

El exitoso lanzamiento del satélite Kwangmyongsong 3-2 fue un momento de gran júbilo en la historia de nuestra nación, puesto que hizo que su dignidad y honor pasaran a ocupar el más alto nivel, y constituyó un espectacular éxito de los esfuerzos en pro del desarrollo espacial con fines pacíficos reconocido por todo el mundo.

Los pueblos del mundo que aman la justicia y valoran la conciencia se regocijan unánimemente, como si este triunfo les fuera propio, por la muestra de éxito que nuestro país, que no es grande, ha logrado merced a su propio esfuerzo.

Incluso las instituciones espaciales de un país hostil, que suele expresar su rechazo hacia otros, no pudieron sino reconocer el exitoso lanzamiento de un satélite realizado por la República Popular Democrática de Corea con fines pacíficos, desde una posición de bajo perfil.

Ante esta difícil realidad, los Estados Unidos de América se refirieron, a principio de año, al lanzamiento de nuestro satélite como el de “un misil de largo alcance”, una “violación sin sentido” de las resoluciones de las Naciones Unidas y un “flagrante desafío” para la paz y la seguridad mundiales, con el objetivo de influir en la opinión pública a este respecto.

Finalmente, los Estados Unidos empujaron al Consejo de Seguridad a idear una nueva resolución sobre el reforzamiento de las sanciones contra la República Popular Democrática de Corea. La parte principal de la resolución se elaboró mediante negociaciones secretas en las que los Estados Unidos desempeñaron el papel protagónico y el Consejo la aprobó en una votación realizada a ciegas por las naciones que lo conforman. Esto demuestra claramente que la hostil política de los Estados Unidos hacia la República Popular Democrática de Corea ha ingresado en una etapa nueva y peligrosa. Al mismo tiempo, muestra que esos grandes países, que tienen la obligación de liderar la construcción de un orden mundial justo, están abandonando sin vacilar incluso los principios elementales, bajo la influencia de las prácticas arbitrarias y prepotentes de los Estados Unidos, y no entran en razones.

Además, esto indica que el Consejo de Seguridad, que debería considerar que su misión consiste en garantizar los derechos soberanos y la seguridad de las naciones que lo conforman, se ha convertido en una marioneta muerta, un órgano internacional en el que no puede depositarse esperanza alguna. La Comisión de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea declara solemnemente lo siguiente en relación con la adopción de la resolución respecto de su país, que es enteramente irrazonable:

**1. Rechazamos de plano todas las resoluciones ilegales sobre la República Popular Democrática de Corea aprobadas por el Consejo de Seguridad**

Nunca hemos reconocido ningún tipo de vil resolución por la que se hicieran más estrictas las sanciones elaboradas por fuerzas hostiles con objeto de cercenar la soberanía de la República Popular Democrática de Corea. La soberanía es lo que hace que un país y una nación sigan con vida. Un país y una nación sin soberanía están más muertos que vivos. El lanzamiento del satélite fue el ejercicio de un derecho independiente de la República Popular Democrática de Corea, así como de su legítima soberanía reconocida por el derecho internacional. Por lo tanto, los Estados Unidos y los países que han lanzado satélites antes no tienen justificación ni motivo alguno para criticar el lanzamiento realizado por la República Popular Democrática de Corea. Están haciendo una deshonesta afirmación de que ellos lanzaron satélites, mientras que otro país lanzó un misil de largo alcance. Están muy equivocados si creen que esta afirmación puede sostenerse en el transparente mundo actual. Los Estados Unidos deberían saber muy bien que los tiempos han cambiado y que también han cambiado el ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea. Junto con los esfuerzos de toda la nación por defender la soberanía, la República Popular Democrática de Corea seguirá lanzando satélites con fines pacíficos al espacio ultraterrestre, uno tras otro.

**2. Al iniciarse una etapa más peligrosa de la hostil política de los Estados Unidos hacia la República Popular Democrática de Corea, deberían hacerse esfuerzos en general en pro del desarme nuclear de las grandes potencias, incluidos los Estados Unidos, en lugar de desnuclearizar la península de Corea**

La mayor amenaza para la paz y la seguridad en la península de Corea es la hostil política que siguen hacia la República Popular Democrática de Corea fuerzas deshonestas de todo tipo, incluidos los Estados Unidos, así como las grandes fuerzas armadas nucleares con que este país respalda su política. El ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea llegaron a la conclusión definitiva de que solamente cuando se alcance el desarme nuclear a nivel mundial de manera perfecta y preferencial, incluso de los Estados Unidos, será posible hacer lo propio en la península de Corea y garantizar la paz y la seguridad de nuestro país. Los Estados Unidos están liderando el cercenamiento de la soberanía de la República Popular Democrática de Corea, sus aliados se están poniendo de su parte y el Consejo de Seguridad se ha reducido a una organización carente de imparcialidad y equilibrio. En esta situación, la República Popular Democrática de Corea no puede sino declarar que dejarán de existir las conversaciones entre las seis partes y la declaración conjunta de 19 de septiembre. No será posible mantener un diálogo sobre la desnuclearización de la península de Corea en el futuro, aunque pueda haber diálogos y negociaciones sobre la forma de garantizar la paz y la seguridad en la región, incluso sobre la península de Corea.

**3. Haremos todo lo posible por frustrar la política de hostilidad contra la República Popular Democrática de Corea que han adoptado los Estados Unidos y las fuerzas deshonestas que los siguen, y por salvaguardar la soberanía del país y de la nación**

La resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la ampliación de las sanciones contra la República Popular Democrática de Corea,

aprobada por iniciativa de los Estados Unidos, representa la etapa más peligrosa de la política de hostilidad dirigida contra la República Popular Democrática de Corea. El ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea nunca serán meros espectadores en tales hechos en que se cercena la soberanía de la nación y se violan los intereses supremos del país. En la situación imperante, el ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea harán todo lo necesario para defender su soberanía, que es más preciosa que sus propias vidas, y frustrarán las medidas adoptadas por los Estados Unidos y sus aliados por aislarla y sofocarla. El impulso para constituir una potencia económica que están realizando el ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea, las medidas por conquistar el espacio, que han iniciado una nueva etapa, y los esfuerzos por aumentar la disuasión a fin de salvaguardar el país y defender su seguridad estarán orientados al objetivo de ganar en el máximo esfuerzo dirigido a frustrar las maniobras de los Estados Unidos y de todas las demás fuerzas hostiles.

No ocultamos el hecho de que diversos satélites y cohetes de largo alcance que la República Popular Democrática de Corea lanzará uno tras otro y una prueba nuclear de mayor nivel que llevaremos a cabo en el marco de las próximas medidas a gran escala, una nueva etapa de la lucha contra los Estados Unidos que ha durado siglos, estarán dirigidos contra ese país, enemigo jurado del pueblo coreano.

Para saldar cuentas con los Estados Unidos es necesario usar la fuerza, no las palabras, ya que este país considera que su supervivencia se rige por la ley de la selva. El mundo verá claramente cómo el ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea castigan a todos los tipos de fuerzas hostiles y se convierten en el vencedor definitivo, mientras siguen el camino justo de defensa de su soberanía, convencidos de la justicia de su causa.

---